

# Las PDI desde el punto de vista del alumno

Autor: **Pedro Peinado Rocamora**  
Profesor de Secundaria, Matemáticas  
IES Salvador Sandoval  
Las Torres de Cotillas, Murcia

El tiempo de las obviedades, generalidades e intenciones pasó. Los “en un futuro” tienen que ser pasado. Y es que los usos y hábitos de los protagonistas de la educación están, desde hace ya algún curso, por delante de los recursos con los que trabajan. No pueden llevar en el bolsillo dispositivos del siglo XXI y mancharse la manos de tiza cuando salen a la pizarra. Valga la exageración.

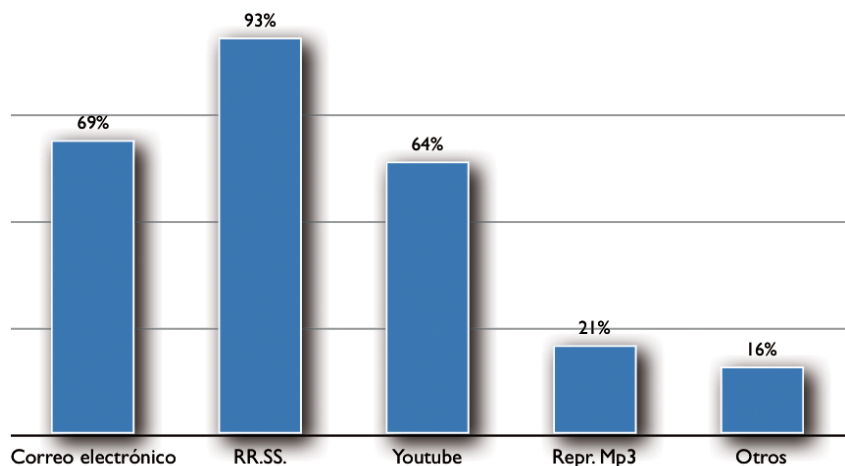
**U**n nuevo contexto  
En un estudio realizado a finales de junio de 2013, acerca de las ventajas de las PDI (Pizarras Digitales Interactivas) desde la perspectiva del alumno, se preguntó, entre otras cuestiones a los encuestados, sobre los dispositivos que utilizaban habitualmente. Un 88% utilizaba dos o más de éstos, y era mayoritario el uso del móvil y de los ordenadores.

La simple observación en el día a día de los alumnos de un centro educativo sirve para no sorprenderse ante estos datos. Sin duda, el alumno y las nuevas tecnologías están totalmente en simbiosis a día de hoy.

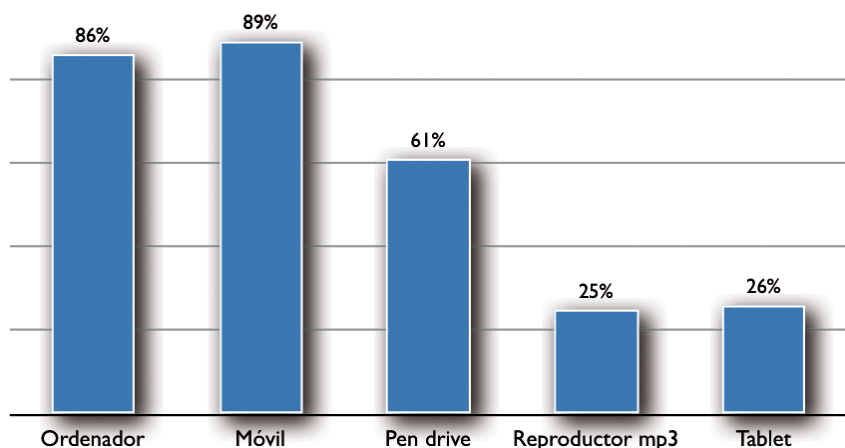
Por otro lado, el uso de aplicaciones virtuales está sumamente extendido. Especialmente el uso de espacios virtuales donde se comparte información de cualquier tipo. Este punto es de extrema importancia: si la sociedad ha evolucionado y la información ha cambiado, los espacios también han cambiado.

En ciertos ámbitos empresariales la dirección física de una empresa carece de importancia. Lo que antes comenzaba por “calle”, ahora empieza por “www”. El espacio virtual está desplazando al físico.

¿Por qué en educación no podemos considerar dicho efecto? No intento



Uso habitual de aplicaciones virtuales



Uso habitual de dispositivos tecnológicos entre alumnos de secundaria

defender el e-learnig en el contexto de educación obligatoria. Lo que intento manifestar es que no podemos despreciar las posibilidades que ofrecen los nuevos espacios de encuentro, pues el aula ha dejado de ser el único. Hasta ahora si los alumnos no venían a clase no había opción de contactar con ellos. Pero gracias a las TICs sabemos dónde están. Están en la red, en las redes sociales, viendo Youtube, leyendo los emails.

No podemos despreciar las posibilidades que ofrecen los nuevos espacios de encuentro, pues el aula ha dejado de ser el único

Y sin duda un nuevo medio necesita nuevas reglas. Nuevos recursos. Nuevos enfoques.

**Construyendo puentes**

Muchos docentes no están familiarizados con las NNTT (nuevas tecnologías), y no es su culpa, es una cuestión de formación, hábitos y tiempos, entre otras muchas razones.

Pero en este nuevo paradigma social de las comunicaciones quien domine las habilidades antes, pondrá unas reglas. De momento, quien domina las habilidades son los alumnos. Ellos han crecido con un mundo plagado de TICs, los docentes no.

Tenemos que trazar un puente para llegar al nuevo "punto de encuentro". Necesitamos las TICs como hilo conductor de la enseñanza de hoy. Mejor dicho, que esas TICs evolucionen. Este proceso de ascenso de TICs a TACs (tecnologías del aprendizaje y del conocimiento) debe pasar por la PDI. En muchas aulas ya contamos con ellas, aunque en ciertos casos no se usa o se infrutiliza.

Podría ser inmediata la pregunta: ¿debe pasar sólo por la PDI, y por qué no por la tableta, móvil u otros dispositivos? En mi opinión, claro que cualquier dispositivo, recurso o metodología que ayude a la mejora del proceso-aprendizaje debe ser considerado con respeto absoluto. Pero como todo en la vida, unos tienen más transcendencia que otros. Me reafirmo que la PDI, aunque no debe estar

sola en la trinchera, debe abanderar este nuevo concepto. Expongo algunos de los motivos por los que tengo esta creencia:

- Las pizarras, sean digitales o no, siempre han presidido las aulas. Es la forma de comunicación "oficial" de la transmisión de conocimientos. Si cambian, mejoran, sus atributos se traducirá en el cambio en el proceso.
- Es de los pocos dispositivos que estará fijo en clase. En condiciones normales podrá utilizarse continuamente.
- Se usa por todos los protagonistas al unísono. Es el único recurso que se puede compartir simultáneamente.
- Posee el acceso de prácticamente todos los recursos y funcionalidades que el resto de dispositivos.
- Y por último ya está introducida en la mayoría de los centros.

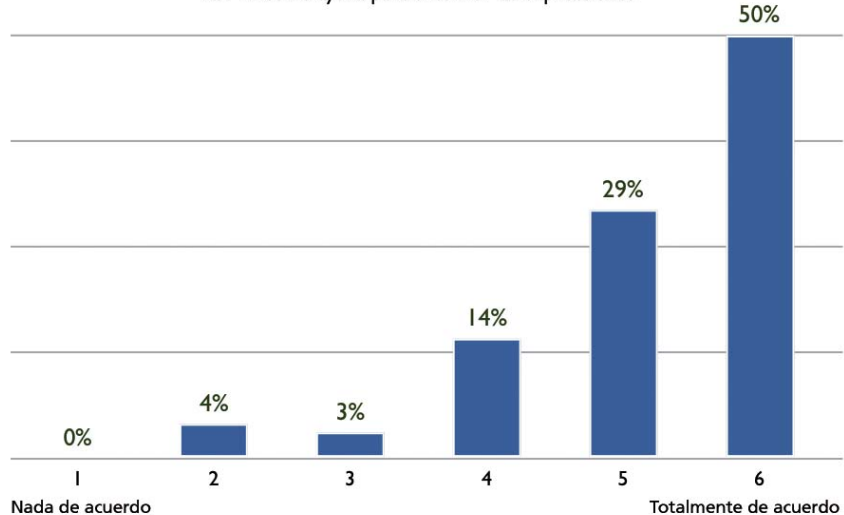
Es verdad que, en ciertos aspectos, ha sido una introducción "desordenada" en el aula. Tener PDI no es sólo colgarla en la pared. Como en un barco, la capacidad de tripular la nave debe ser consecutiva a la flotación. Puesto el barco en la mar, es sólo el principio del viaje, como la PDI en la pared. Y es evidente que este barco necesita de más marineros expertos para mares bravíos.

Normalmente ante la concurrencia de varios motivos que explican un hecho, tendemos a restarle entidad a los que no son nuestra responsabilidad.

Es verdad, al profesorado le falta formación (accesible, no un curso en las horas destinadas a la familia...). Es verdad que las aulas no tienen los mejores equipos, que la conexión no es la más rápida. Pero también es verdad que como dijo un famoso deportista: "se inventaron las excusas, se acabaron los errores".

Y no es que las evidencias citadas sean simples excusas, sino que a veces sirven de cortina de humo ante cierta indecisión a la hora de afrontar el uso de nuevas herramientas.

La PDI como ayuda para entender las explicaciones



Por otro lado, uno de los mayores peligros para la explosión de las PDI en el aula es el uso minúsculo, limitado. Restringir las PDI a usar colores, proyectar diapositivas y poco más, es meter a un águila en una habitación de 3 metros de altura.

Y es que, de forma sorprendente, estamos viendo que mientras en un aula hay PDI y pizarras tradicionales, ¡las primeras ni se conectan!

¿Estamos mirando la otra orilla y construyendo puentes? ¿No será más necesaria la concienciación que la formación del profesorado?

Uno de los mayores peligros para la explosión de las PDI en el aula es el uso minúsculo, limitado

### En la otra orilla

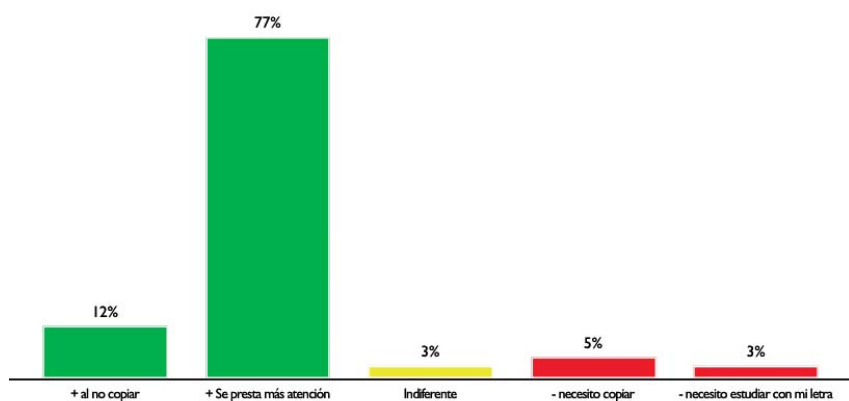
En nuestro estudio, a la afirmación: **La PDI es una buena ayuda a la hora de entender las explicaciones**. Se daban seis opciones de respuesta, del uno al seis. Donde 1 queiría decir "nada de acuerdo" y 6 "totalmente de acuerdo".

Un 93% opinó que, en mayor o menor medida, les resulta de utilidad este recurso para poder comprender los nuevos conocimientos desarrollados en clase.

Parece lógico que en un mundo "¿neotecnológico?" se juegue con "nuevas tecnologías". Que se entienda mejor con los medios que son familiares. Es recurrente la opinión de que debemos adaptar nuestras explicaciones a la individualidad del alumno. Lo de la enseñanza personalizada, en mi opinión es acertado, a veces irreal, pero acertado. Entonces, ¿porqué no adaptamos nuestros recursos y metodologías a la realidad del individuo al que tenemos que enseñar?

Sobre esa misma escala de uno a seis, se preguntó a los alumnos sobre **cuatro herramientas que aporta la PDI** y que han sido utilizadas en las clases que han recibido.

Como vemos en el gráfico todas ellas superaban el 5 (sobre 6). Especialmente dos de ellas fueron valoradas de forma sobresaliente:



1. El poder tener disponible todo lo escrito en la pizarra durante toda la clase. Esto es especialmente valorado ya que, en muchas ocasiones, es importante tener visible la teoría o los ejemplos explicados. Cuando los alumnos lo necesitan en la pizarra tradicional se han borrado o tiene que estar para adelante y para atrás en su libreta.

2. Que las clases queden guardadas y a la disposición del alumno. Estos alumnos recibían por correo electrónico, en formato pdf, todo lo escrito en la pizarra. Esto además genera para el profesor una ventaja importantísima, clave diría yo, y coincide totalmente con la opinión de los alumnos. Esta ventaja es el incremento de la atención. Al no tener que copiar están centrados en lo que ocurre en la pizarra. No reparten el tiempo en copiar y atender, sino que atienden exclusivamente. Con lo que es más fácil que sigan el argumento deductivo sustancial a cada explicación. Además, en muchas ocasiones los alumnos copian mecánicamente sin ningún sentido crítico de lo escrito, o sea, imprimen a puño y letra la pizarra, trabajo estéril. Es destacable que tres de cada cuatro de ellos reconocen las clases como más productivas al prestar más atención.

Resumiendo, aún suponiendo que no fuese un recurso que mejora la eficiencia, aunque todo indica que sí lo es, lo que no cabe duda es que está alineado con su forma de vida y comunicarse. Y esto ayuda y mucho.

No quiero terminar sin referirme al cambio de paradigma metodológico que se avecina. Nos resistamos o no al cambio tecnológico en nuestras aulas, el cambio ya se está produciendo. Estamos en el ojo del huracán, no depende de nosotros ese cambio, sino su velocidad de implantación. Pero de lo que sí somos responsables es de ir aplicando nuevas metodologías adaptadas al proceso. Y cuanto antes empecemos a aplicarlas, o mejor aún, cuanto antes nos demos cuenta de que tenemos que afrontarlas, más eficiente será el resultado final. Ya no en números, sino en repercusión sobre la educación de los niños, en enriquecimiento de vidas, que es de lo que se trata, que impone hasta leerlo. ✓

@pedropeinado13